

1. "...Habéis de saber que a mí no me parece buen cortesano el que no sea además músico y sea capaz de tocar algún instrumento, porque si lo pensamos bien, no hay mejor descanso para los trabajos ni medicina para las almas más honesta y elogiabile que ésta..."
2. "Así pues, dos son los géneros de esta (la música), a los cuales, en la mayor parte de estos tiempos casi todos se dedican y esfuerzan en uno, que es apto para cosas de poca importancia, en cierto entretenimiento, como existe en cierto afán de los negocios y en cosas de este tipo. El otro es aquel mediante el cual se cantan las alabanzas del Dios inmortal y de los Varones ilustres. Dejando de lado el primer tipo, he tomado para mí el segundo con todas mis fuerzas, considerando que este mismo no sólo convenía más a mi oficio sino era también más grato a muchos, los cuales no siendo desconocedores de la Música desearían algo nuevo de ella"....
3. "(Los modernos)... Tienen poco respeto a los antiguos maestros, sus mayores, y así más bien rechazan con los hechos (pese a lo que puedan decir con sus palabras) la buena doctrina de aquellos, cambiándola en algunas partes, corrompiéndola, reprobándola, anulándola (...) usan un nuevo modo de cantar y abandonan el antiguo, hacen un uso excesivo de las medidas imperfectas, tienen afición por las notas semibreves, que llaman mínimas y rechazan las composiciones antiguas: organa, conductus, motetes, hoquetus a dos y a tres voces; (...) componen discantus sutiles y difíciles de cantar y medir."
4. "Cantar es propio de los que aman. Es la manifestación del corazón que está hirviendo de amor".
5. ..." (Orlando di) Lassus, cuando era todavía un escolano, fue raptado tres veces debido a la belleza incomparable de su voz; el último de estos tres secuestros concluyó con su entrada – a los trece años de edad- en el coro de Fernando Gonzaga, virrey de

Sicilia. Más de un escolano de aquella época debió correr la suerte de Lassus o la del joven cantor raptado por Hohnn Shepherd de Malesbury, que fue atacado y arrastrado durante todo el viaje hasta llegar a Oxford.”

6. “Como el gramático que dispone de las pocas letras del alfabeto, puede realizar cualquier frase mediante sus diversas combinaciones y colocaciones, y como el matemático, que dispone de pocas cifras, puede, anteponiéndolas o posponiéndolas, realizar cualquier número hasta el infinito, así el músico, que dispone de tres figuras, puede componer cualquier canto mensurado. En efecto, por medio de la longa é puede significar dos o tres tiempos; por medio de la breve, uno o dos tiempos; por medio de la semibreve las fracciones de tiempo (...). A estas figuras empero han sido atribuidos significados diferentes, por las cuales quien sabe cantar y leer una composición según algunos, según otros no lo sabe hacer. Estas diferencias resultan evidentes si se observa qué dicen los distintos tratados. Como todo, muchísimos usan actualmente en París las notas según las indicaciones del tratado del maestro Franco.

7. “Todas las cosas deben estar ordenadas de tal manera que las misas, se celebren con música o no, lleguen tranquilamente a los oídos y corazones de aquellos que las escuchen, cuando todo se ejecute con claridad y velocidad correcta. En el caso de aquellas misas que se celebren con canto y órgano, que en ellas nada profano se entremezcle, sino solo himnos y preces divinas.

Debe constituirse todo el plan del canto según los modos musicales no para que proporcione un placer vacío a los oídos, sino de tal forma que las palabras las entiendan claramente todos y así el corazón de los oyentes se vea arrastrado a desear las armonías celestiales en la contemplación del júbilo de los benditos... También se desterrará de la iglesia toda música que contenga, bien en el canto o en la ejecución del órgano, cosas que sean lascivas o impuras”.